

GLORIA FUERTES

Eduardo Vecino.

Cuando mi madre me veía con un libro, me pegaba. Nadie de mi familia me dijo nunca "escribe, hija, escribe, que lo haces bien...". Nadie. No tengo nada que agradecer a mi familia. Pero cuando se quiere una cosa, aunque tu familia no te ayude, se consigue. Si vales de verdad y quieres algo con todas tus ganas, sales adelante seguro.

Empuje vital
ante la negación
sistemática de otros.

Tesón por ser
poeta la llevó
directo a la poesía
para niños.

Esos chicos quizás
incentivados
por sus letras,
apoyados en sus
hogares.

No hay peor miseria que
querer hacer un camino
y ser cercenado
por los propios.

Allí sale el espíritu y
la fe empujando al
triunfo aguerrido,
soñado, realizado.
Labrando ese
camino esquivo
negado, finalmente
alcanzado.

(18-05-2020)